

## CÓMO CONSTRUIR LA PAZ

Bien está lo de Año Nuevo, Vida Nueva. Pero, ¿es algo más que un buen e indeterminado deseo que no se traduce en obras? Por eso conviene concretar más. Y lo podemos hacer de la mano de la invitación pontificia anual a pedir por la paz el día primero de enero.

“Rezar y no dejar de remar”, dice un proverbio ruso. Rezar por la paz está bien, pero hay que acompañar la oración con la edificación cotidiana de la paz personal, familiar, social... Y lo primero que hay que afirmar con rotundidad es que la PAZ es, en primer lugar, fruto y consecuencia de la voluntad humana de vivir y convivir en PAZ. Si falta esta voluntad no hay paz posible, por mucha y buena filosofía y teología que se aporte.

Lo que yo me pregunto es si personas, familias, pueblos, “nacionalidades” y los países queremos vivir en paz. Y mi respuesta es NO. No queremos vivir en paz, dígase lo que se diga. Cada persona y cada grupo humano –salvo excepciones- vive (o vivimos) en cápsulas o burbujas y de lo que pasa fuera no queremos enterarnos. Para tranquilizar la conciencia, damos de vez en cuando una limosnita, que nos deja igual que estábamos. Pero un interés real por las personas diferentes, empobrecidas, ultrajadas... es cosa de muy pocos. Nos va muy bien en nuestras casas doradas.

La contradicción entre las palabras de los foros internacionales y los hechos de cada día son palmarias. Pongamos algunas que **yo escribí hace ya seis años**.

- Hablar de paz y hacer negocio con las armas.
- Conferencias internacionales y discursos sobre Medio Ambiente y contaminación progresiva del mundo.
- Fundamentalismos de todo tipo, leyendo las viejas Escrituras de las religiones del Libro, cada uno a su manera y según su gusto, para justificar sus pretensiones, en lugar de ajustar la mente y la conducta al sentido del Libro.
- Nacionalismos fundados en la tergiversación de la historia de los pueblos.
- Vivir y gastar por encima de lo que se puede. Endeudamiento indefinido. Todo son hipotecas.
- Y la gran mentira de la familia que se destruye sistemáticamente desde el poder y las leyes, desde el comercio del sexo y la pornografía, desde la publicidad en la que la mujer es el señuelo... y que deja a niños sin padre y sin madre...
- La mentira de hablar sólo de “los derechos” del hombre, de la mujer, de los niños... sin poner en pie de igualdad los deberes. Y así crecen niños tiranos, hombres y mujeres sin capacidad de resistencia, atrapados en la rueda del mercado...
- Exigir a los demás sus deberes sin cumplir los propios. Característico de todos los poderosos y muy en particular de la Iglesia y sus dirigentes que exigimos mucho y a veces ofrecemos muy poco.

A esta lista añadía yo, hace ya seis años, lo que ha venido a ocurrir y que los más profanos podíamos intuir sin ser profetas: *“La economía en España –dicen los políticos- va bien. España crece. Pero España gasta la mitad de todo el cemento que se produce en toda la Comunidad Económica Europea. ¿Qué pasará cuando se detenga ese crecimiento basado casi exclusivamente en la construcción?”*. Ahora ya sabemos lo que ha pasado. Si economistas y políticos –los listos- lo sabían, ¿por qué no previeron alguna solución? Porque ni aman la verdad ni quieren la paz. Así de sencillo.

Es momento de poner manos a la obra. VAMOS A CONSTRUIR LA PAZ.

**JOSÉ MARÍA YAGÜE CUADRADO**

